

LA FALANGE LABRADA DEL DOLMEN DE GURPIDE NORTE

Por JUAN MARIA APELLANIZ CASTROVIEJO

I

En los días del 26 de agosto al 31 en el año 1963 excavé, bajo la dirección de don José Miguel Barandiarán, las ruinas del dolmen de Gúrpide Norte, también llamado de Gúrpide Arriba por los naturales, situado en la localidad de Catadiano, Valle de Cuartango, Alava (1).

A pesar del estado de destrucción del túmulo cuya cámara quedaba reducida a una losa caída, apareció un notable ajuar en hueso, si no el más rico, al menos uno de los más ricos de los ajuares óseos de toda la provincia. (Vid. Fot. 1.)

Entre los objetos apareció uno especialmente interesante por su rareza en los dólmenes del País Vasco. Se trata de un objeto hecho sobre una segunda falange animal.

Los intentos de determinación de la especie animal a la que pertenece la falange hechos por don Jesús Altuna han llegado a excluir una notable cantidad de especies animales, pero no ha podido determinar de cuál se trata. La dificultad estriba en que el hueso

(1) Descubierto por José Miguel de Barandiarán y Domingo Fz. Medrano el año 1955 su primera noticia fue dada por éstos en ZEPHYRVS (IX-1, 1958), donde publicaron un trabajo intitulado *Excavaciones en Alava* que en el mismo año fue reeditado por el "Boletín de Sancho el Sabio" (Vitoria). Para referencias del otro dolmen (Gurpide S.) véanse el mencionado artículo y Elósegui Irazusta, Jesús. Catálogo dolménico del País Vasco. En "Pirineos". Revista del Instituto de Estudios Pirenaicos. 28-29-30 (1953), 229-378 páginas.



Foto 1

ha sido cortado en su extremo distal, lo que impide calcular su verdadera largura. Lo mismo sucede respecto de su grosor verdadero, ya que todo él ha sido sometido a un pulimento largo y detenido. Queda en él visible y apreciable la articulación proximal, aunque sometida también a pulimento y en ella se conservan los alvéolos que permiten reconocer una segunda falange. (Vid. Fig. 1. Fot. 2.)

No pertenece a bóvido, úrsido, súido ni cérvido, especies entre las cuales suele generalmente tallarse este tipo de objetos, y a las cuales rebasa por su tamaño. Por este hecho podría ser identificado con las falanges segundas de león. Pero, al parecer, en la época postneolítica aparece éste presentando unas medidas casi iguales a las que actualmente posee, por lo cual resultaría muy arriesgada su atribución.

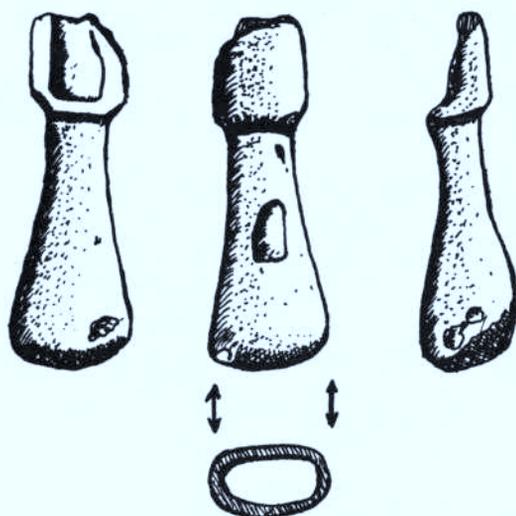
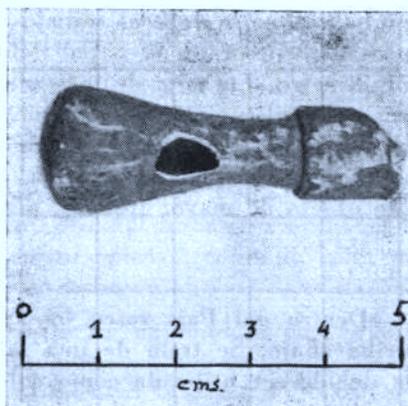


Fig. 1



Anverso



Reverso

Foto 2

El objeto en cuestión está trabajado de forma que presenta dos partes claramente diferenciadas y separadas por un cuello. El extremo proximal forma una bulbosidad, mientras que el distal presenta una forma aplanada y rehundida. Las medidas del objeto son las siguientes:

Medidas totales:	Longitud	4,55 cm.
	Anchura	1,52 cm.
Cuerpo superior (Art. distal):	Long.	1,55 cm.
	Anch.	1,30 "
	Grosor	0,30 "
Cuerpo inferior (Art. proximal):	Long.	3,00 cm.
	Anch.	1,32 "
Cuello:	Anchura	0,95 cm.
	Grosor	0,75 "

La forma exterior del objeto es la de un pequeño mango al que se hubiese quitado la mitad del borde de empuñadura o emngamiento. La sección del mismo es casi ovoide en cualquiera de sus puntos excepto en el borde de emngamiento en donde se asemeja a una pequeña paleta de sección semicircular. El pulimento ha sido tan insistente que entre la cavidad natural del hueso y el exterior queda sólo una ligera capa de hueso que se destruye con facilidad al contacto con un cepillo duro.

La cavidad que presenta el objeto en una de sus caras no es natural sino que se debe al trabajo de limpieza al ser extraído del dolmen. El espesor de la pared del hueso alcanza en su punto medio 1 milímetro. La zona de más intensa labor de pulimento es la diáfisis y la articulación distal, que por decirlo así, ha sido excavada. El objeto no presenta decoración alguna de líneas o dibujos y todo su interés se reduce a su forma. Solamente la cabeza del mismo ha sido objeto de mayor trabajo, pero no de decoración.

II

Dentro del País vasco ha aparecido una falange perforada de arriba abajo. Se trata de una falange de ovino que evidentemente ha debido ser utilizada como colgante (2).

(2) Aranzadi (T.), Barandiarán (J.M.), Eguren (E.): Exploraciones de la caverna de Santimamiñe. Basondo, Cortézubi. Volumen II. Bilbao 1931. Publicación de la Diputación de Vizcaya. Lámina XVII. Fotografía 35. Objeto número 3.

Se trata también de un ejemplar postpaleolítico, pero no tiene forma alguna además de la que le da, en su interior, la perforación. El exterior del hueso ha sido respetado totalmente

Otra falange con un único agujero ha sido hallada también en yacimientos del País vasco. De colgantes hechos a base de dientes no tratamos aquí. Sobre el significado religioso de estos objetos tampoco hablaremos, aunque baste decir que no es raro que muchos de ellos, como ocurre en nuestros días, hayan servido de objetos capaces, según creencias, de prevenir a su poseedor de enfermedades o males en general, es decir de amuletos. Este es un sentido mágico, tal vez religioso, como lo es el de un objeto de culto.

El objeto de Gúrpide Norte no puede ser tenido como mango de algún instrumento, porque le faltan dos cualidades importantes. Las paredes son tan sumamente delicadas que cualquier uso hubiera rápidamente destruído el mango. La segunda cualidad que falta es la de un borde completo. En efecto, el objeto a enmangar se hubiera escapado del mango. En nuestro dibujo es apreciable esta falta.

Ni puede tratarse de un silbato como otros que han aparecido en dólmenes, porque no produce sonido alguno ni tiene orificios por los que pueda emitirse éste y porque su forma como tal lo aparta de este tipo de objetos.

Sin embargo, admite una comparación con objetos similares de las culturas megalíticas del Sur de España y Portugal. Las razones de la comparación son las siguientes:

- a) Se trata de un objeto hecho en una falange animal.
- b) La forma exterior, si no idéntica, es al menos muy semejante a los objetos en falanges de los megalitos del Sur peninsular.

La forma interior viene a ser parecida en todos, ya que es la misma cavidad natural interior del hueso, exceptuándose las imitaciones en barro, marfil, piedra, mármol, etc., en los que la cavidad interior no existe.

- c) Las medidas de estos objetos y las del nuestro son prácticamente iguales. Varían, sin embargo, las de las imitaciones. Lo mismo ocurre con su perfil y sección.
- d) Se trata de objetos, cuya área de extensión se halla en la Península ibérica, su época de uso es la del Primer Bron-

ce mediterráneo o Eneolítico y su lugar de hallazgo lo constituyen los dólmenes. Los dólmenes de la estación del Valle de Cuartango, al que también pertenece el nuestro, han dado objetos de bronce y por ello puede ser con más fundamento atribuido a la misma época.

Es necesario confesar que un objeto igual al de Gúrpide no ha sido hallado entre los que estudia Leisner (3) en sus obras. Pero existen tales semejanzas que me inclinan a colocarlo entre ellos. Un estudio detallado de una gran parte del material excavado por los Leisner y de otros materiales procedentes de toda Europa ha sido realizado recientemente por Rudolf Albert Maier (4).

Tal es la abundancia de este tipo de objetos en las culturas megalíticas del Sur peninsular que presentan toda clase de formas, las cuales, a su vez, no son idénticas entre sí. Y por otra parte es tan común su uso, que ha sido imitado en formas diversas, las cuales pueden ayudarnos a dar al grupo de estos objetos toda la amplitud que los hallazgos requieren. Así el nuestro podría constituir una variante.

Prescindiendo de la significación que se atribuya a estos objetos yo me inclino a creer en la pertenencia del objeto de Gúrpide Norte al grupo que presenta Leisner y estudia Maier en las obras que he citado. Remito principalmente a los siguientes lugares de la Leisner (5):

N. 8.	Sepultura	3.	Objeto número	5
N. 10.	Sepul.	1.	" "	125-127 y 130-145
N. 12.	"	1.	" "	53
N. 14.	"	2.	" "	12 y 16
N. 16.	"	1.	" "	79
N. 20.	"	2.	" "	6
N. 23.	"	10.	" "	2
N. 24.	"	3.	" "	11 y 12
N. 47.	"	23.	" "	23

(3) Leisner, G. Klaus und Vera. Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel. Erste Teil: Süden. Berlin. Walter de Gruyter. 1943. 2 vols. Texto y Láminas.

Leisner G. Klaus und Vera. Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel. Zweite Teil: Westen. Berlin. Walter de Gruyter. 1943. 2 vols. Texto y Láminas.

(4) Maier, Rudolf Albert. Neolithische Tier-knochen-Idole und Tierknochen-Anhänger Europas. Berlin. 1962. Walter de Gruyter und. Co. págs. 161-305 de Sonderdruck aus 42. Bericht der Römisch-Germanischen Kommission 1961.

(5) Leisner, Klaus G. und Vera. Megalithgräber der Iberischen Halbinsel. Erste Teil: Süden, Volumen 2. Láminas.

Estos objetos citados y reproducidos por Leisner, conservados en su mayoría en el Museo Arqueológico Nacional, presentan similitudes notabilísimas con el que yo presento.

Para que aparezcan más claramente las formas de trabajar las falanges tal como las presenta Leisner, recojo uno de los ejemplares más característicos (Vid. Fig. 2 B.). En él puede observarse la forma de elaborar el cuerpo superior, cuello y cuerpo inferior en todo semejante a la del objeto de Gúrpide. Se trata del ejemplar nú-

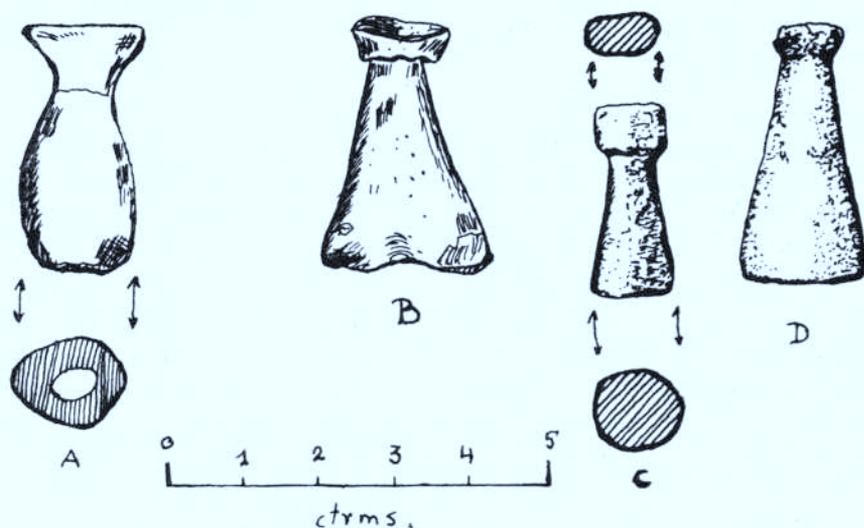


Fig. 2

mero 79 de la Sepultura número 1 reproducido en la Tabla número 16 de la obra de Leisner (Vid. *loc. cit.*). El tamaño, si no es igual, es al menos muy aproximado, como puede observarse en la reproducción que de él hago. Este objeto no está horadado al exterior como el nuestro. Presento, además, en la figura 2: C y D, dos imitaciones del objeto, hechas en piedra, a escala mitad del natural que recojo de la obra de Maier (*op. cit.*). Por tratarse de imitaciones en piedra no se hallan horadadas. Pero se puede hallar aún la misma forma del objeto de Gúrpide con su horadamiento y ésta se presenta en la figura 2: A. Es un ejemplar en hueso horadado con semejanzas muy apreciables respecto del objeto de Gúrpide. Está

reproducido a escala natural y procede de la obra antes citada de Leisner, tabla 12, sepultura 1, objeto núm. 53.

Con ello creemos haber probado suficientemente la pertenencia de nuestro objeto al grupo cultural megalítico representado en el Sur peninsular. Casos parecidos son los Rundidolos, aunque no están hechos necesariamente en hueso de falanges animales. Otro caso de objetos muy parecidos al nuestro, también en hueso, aunque no consta si se trata de falanges, es el de las llamadas cabezas de bastoncillos que descubrió Octavio da Veiga Ferreira (6). El autor los cataloga entre los objetos religiosos; pero no detalla la clase de hueso en que están confeccionados.

III

Consideraciones. — Los objetos que he presentado, tomados de Leisner, pertenecen, sin excepción, a dólmenes de la cultura de Los Millares. Nos hallamos por tanto en el Primer Bronce mediterráneo, según la estructura que dio al Bronce español Martínez Santolalla.

La extensión de estos hallazgos se centra en la provincia de Granada, como adquiriendo allí el centro de irradiación. En lugares de la costa como Sureste de Almería, Suroeste de Algarve y en la zona medio-oeste de la costa portuguesa se hallan otros puntos de iguales hallazgos. En general la zona de extensión se localiza en el Sureste de la península ibérica.

El intento de establecer un paralelismo entre las formas de construcción megalítica y estos hallazgos no sirven de base en absoluto en nuestro caso, porque el estado del dolmen donde hice el hallazgo era absolutamente ruinoso.

Pero estas consideraciones de la cronología de los hallazgos del Sur español pudieran servir para un intento más detenido que el presente para establecer por comparación, una cronología de los dólmenes del norte. Tenemos muy en cuenta que un dato no sería en absoluto capaz de dar base suficiente a una teoría, pero sí lo es para establecer una hipótesis de trabajo que pudiera ser ratificada o desmentida por un estudio detallado de los hechos que presentan

(6) Veiga Ferreira, Octavio da. O monumento prehistórico de agualva (Cacem) (en *Zephyrus* IV (1953), 145-166 páginas).

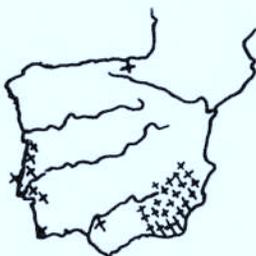


Fig. 3

estos dólmenes. Cabría también unir otros estudios sobre objetos similares.

Una última consideración nos sugiere el objeto de Gúrpide y su comparación con los de las culturas megalíticas del Sur y es que tratándose de un objeto religioso es posible que las formas religiosas representadas por él hayan sido importadas al País vasco. Se podría hablar entonces de una aparición de estilos religiosos propios de Los Millares en el Pirineo occidental.

Teniendo en cuenta estas consideraciones queda por añadir un nuevo dato al mapa de extensión de los ídolos que presenta Maier (Vid. op. cit. pág. 300). Esto representa el mapa de dispersión de estos objetos que constituye la figura 3.